

## Fundamento de la buena gobernanza

Los problemas de gobernabilidad y de gobernanza y sus implicaciones en la vida democrática como forma de gobierno requieren que seamos capaces de dar respuestas adecuadas y ágiles a las demandas de la sociedad en el ámbito económico, social y político. Una de las dificultades actuales que enfrenta la buena gobernanza es que los ciudadanos están perdiendo la confianza en la capacidad del gobierno de satisfacer las necesidades de los ciudadanos en una era de incertidumbre y crisis recurrente.

La confianza es condición indispensable para la convivencia en la sociedad y para los negocios y la prosperidad económica. Se refiere a un entendimiento básico entre los miembros de una sociedad en cuanto a valores colectivos, prioridades y diferencias, y en cuanto a la aceptación implícita de la sociedad en la que viven. Es la creencia o la percepción en que una persona, organización, empresa o país será

capaz y deseará actuar de manera íntegra de acuerdo con las normas de reciprocidad y compromiso cívico en beneficio del bien común en una determinada situación. La confianza generada por sistemas sociales interrelacionados crea cohesión y capital social y supone una poderosa riqueza al igual que la derivada de las leyes sociales y económicas.



**Dra. Eneida  
Torres  
de Durand**

Directora  
Ejecutiva Centro  
de Gobernanza  
Pública y  
Corporativa

Como pilar de la gobernanza, la confianza es considerada un eje de la gobernabilidad y el desarrollo económico eficiente. Asimismo, facilita las transacciones entre individuos, gobierno y empresa; impulsa la inversión y la innovación, permite la formulación de políticas públicas eficaces y genera un mayor crecimiento económico. En estas relaciones, la confianza significa compartir una creencia en verdades y hechos fundamentales para que el estado de derecho o el imperio de la ley funcione. No significa que los miembros de la sociedad deben estar de acuerdo en absolutamente todo, pero sí im-

plica que debemos aceptar y conducirnos de acuerdo con la verdad, los hechos y los datos para que las normas y la gobernabilidad funcionen.

Hay que subrayar que sin transparencia de la información no hay confianza y no podemos avanzar en el proceso de toma de decisiones inteligentes que permite generar respuestas a los complejos problemas de la sociedad. La transparencia es considerada un principio que va de la mano de la rendición de cuentas de quien administra intereses públicos y también privados. En este sentido, existe una doble vertiente: el derecho de los ciudadanos a obtener la información y el deber de los administradores públicos de rendir cuentas.

Cuando la transparencia de la información es sistemática genera confianza y la confianza es el fundamento de la prosperidad. Este binomio transparencia-confianza es esencial en todos los ámbitos. Es evidente la necesidad de transparencia en el ámbito gubernamental, pero también en el empresarial y en los propios mercados financieros, los inversores y los agentes involucrados. Sin transparencia no hay con-

fianza y sin confianza no hay bienestar, no hay buenos resultados en el sector público ni tampoco en la economía.

En esta instancia, la transparencia es un factor crítico para propiciar la generación de confianza. Por ello, para lograr encontrar formas de restaurar la confianza es imprescindible que mejoremos la transparencia para construir la cohesión social necesaria para salir de la crisis económica y social que encaramos hace más de una década. Un elemento importante en la construcción de la confianza es la reputación que viene de la mano de la responsabilidad y que hay que ganarse a través de la acción y la conducta íntegra. Este puede ser un momento decisivo si logramos que de la crisis de la pandemia de covid-19 surja una mejora de la transparencia que genere confianza para afianzar la gobernanza, la formulación de políticas públicas, la cohesión social y el desarrollo de la economía.

El llamado es a restaurar la confianza, a hacernos dignos de ella, construirla a nuestro alrededor y gestar un país más confiable y digno de confianza.